

# El Comercio

EDITORIAL

## Golpe de timón en lucha narcoterrorista en el VRAE

Finalmente, el Gobierno ha anunciado la formación de un comando unificado de fuerzas militares especiales para el valle de los ríos Apurímac y Ene (VRAE), que debería significar un golpe de timón en la lucha contra el narcoterrorismo.

De acuerdo con lo anunciado, el objetivo del comando es atacar el terrorismo y garantizar la seguridad en el VRAE. Sin embargo, esa estrategia estaría coja si las FF.AA. no trabajaran de manera articulada con la Policía Nacional para erradicar la asociación senderismo-narcotráfico.

El VRAE reclama una estrategia política, militar y de desarrollo bien articulada y sin altibajos, en la que deben participar los sectores Defensa e Interior, los gobiernos central, regional y local.

Es tiempo de que todos se unan para llamar al cocalero ilegal por su nombre —para diferenciarlo del campesino que no vende coca al

narcotráfico—, sin los falsos eufemismos con que se le suele encubrir.

### ESTRATEGIA MILITAR COMBINADA

En lo inmediato, es positivo que el Ministerio de Defensa reasuma un papel que prácticamente había abandonado.

### Es tiempo de llamar al cocalero ilegal por su nombre, para diferenciarlo del campesino que no vende coca al narcotráfico

Ahora bien, la presencia de un comando unificado de fuerzas especiales debe dar prioridad a la inteligencia para hacer frente al actual modus operandi de Sendero Luminoso. La experiencia

“Pero en situación de bonanza fiscal, no hay excusa para que la prioridad de los poderes del Estado se oriente, sin mayor dilación, a la desarticulación de las mafias que se han apoderado del valle del Huallaga y del VRAE”.

EDITORIAL DE EL COMERCIO / 26 DE NOVIEMBRE DEL 2007

ha demostrado que no se puede luchar contra él mediante el simple patrullaje, con personal poco calificado, sin logística y con fuerzas dispersas.

Con base en la información y la inteligencia se podría capturar a los actuales líderes senderistas, desarticular a los grupos que deambulan en las inmediaciones del río Ene, perpetran eventuales atentados o captan adeptos ante el temor de los comités de defensa de las comunidades.

### A LOS COCALEROS ILEGALES POR SU NOMBRE

Si la estrategia relanzada en el VRAE considera que la lucha contra el terrorismo debe ir de la mano con una ofensiva antinarcóticos, es indispensable fortalecer el papel de la PNP. El sector Interior debe cumplir su ofrecimiento del año pasado y proceder a instalar más bases antidrogas. También reforzar y equipar comisarías, sobre todo aquellas ubicadas en zonas de produc-

ción y tránsito de la droga, dotarlas de efectivos capacitados, más aun cuando se está preparando a licenciados de las FF.AA. en labores policiales.

El Gobierno debe reconocer, además, que el plan VRAE nació para articular programas de desarrollo con los gobiernos regionales y locales, y por esta vía fortalecer las instituciones. De esto, nada se ha avanzado.

En este campo prima la falta de voluntad política, así como también para identificar a los cocaleros ilegales. Se trata de delincuentes que no merecen ser encubiertos por ninguna autoridad a menos que esta quiera ser cómplice del delito de tráfico ilícito de drogas en que están inmersos.

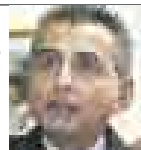
Sin verticalismos, pero con energía, el Gobierno debe comunicar al país quiénes son los cocaleros ilegales, e identificar y revalorar a los campesinos que sí están dispuestos a sustituir el cultivo de la hoja de coca por productos alternativos. ■

### LA CORRECTA AYUDA PARA LOS POBRES EXTREMOS

## Mejor un Juntos urbano

Enrique Vásquez

Investigador  
Universidad  
del Pacífico



Los pobres precisan obtener una ingesta calórica mínima para poder estudiar, trabajar y realizar sus quehaceres. Lamentablemente, el incremento de precios de 120% del trigo, de 70% del arroz y del 30% del maíz en los mercados internacionales durante los últimos 12 meses ha generado toda una crisis. El ciudadano de a pie obtiene un tercio del consumo diario de calorías justamente del trigo, arroz y maíz. Por ello, el pobre siente más la inflación.

Se comprende el interés del Gobierno de enfrentar el problema, pero la entrega de bolsas de alimentos a los pobres urbanos es la solución menos conveniente. La historia de los programas alimentarios nos da varias lecciones: (a) Proveer productos es mucho más costoso que entregar dinero. Llevar alimentos casa por casa incrementa los costos administrativos, logísticos y de distribución a tal punto que es más barato entregarle dinero para que el beneficiario compre el mismo producto en la tienda de la esquina. (b) Brindar ayuda social sin ninguna condicionalidad es asistencialismo barato y sujeto a uso político. La experiencia de programas de transfe-

rencia condicionada en el ámbito mundial ha generado impactos positivos: Reducción de la inasistencia escolar, el trabajo infantil y el poco control de salud materno-infantil. (c) Lo importante no es alimentar sino nutrir, entregar arroz (en medio de un alza de precios) es poco costo-efectivo, pues con un sustituto como la papa sería más rentable: por cada sol se nutre más a la persona. (d) En las zonas urbano-marginales, la ayuda individual por hogar es una regla de oro: cada familia tiene vulnerabilidades distintas. Así el Sistema Focalización de Hogares (Sisfoh) del MEF es la mejor herramienta para identificar a quién sí y a quién no debe ayudarse. (e) Municipalizar la ayuda social no necesariamente aumentará la eficiencia, eficacia, equidad y transparencia de un programa pro pobre extremo. El programa del Vaso de Leche (US\$100.000) administrado por los concejos distritales presenta los más altos niveles de filtración y menor efectividad. Esto significa que no necesariamente los niños y los más pobres son beneficiarios y los beneficiarios no necesariamente reciben las calorías que precisan.

Por lo tanto, la mejor manera de proteger socialmente a los pobres urbanos es que el Gobierno implemente un Juntos urbano bajo dos parámetros. En primer término, la entrega de una suma de dinero (puede ser similar a los 100

soles mensuales de Juntos) vía las Edpyme a la madre de familia bajo cinco condiciones (por lo menos): Primero, las mujeres deben asistir a jornadas de educación nutricional e higiene del Ministerio de Salud. Segundo, los niños deben obtener su DNI ante Reniec. Tercero, los padres deben participar de jornadas de lucha contra la violencia familiar y sexual del Mimed. Cuarto, los niños y adolescentes deben asistir al colegio, así como participar activamente de campañas de prevención del consumo de drogas de Devida y de información de prevención del VIH/sida del Minsa. Quinto, los jóvenes deberán inscribirse en campañas de educación ocupacional del Ministerio de Trabajo. Un segundo parámetro es que el Gobierno use el Sisfoh para precisar el beneficiario de las zonas urbano-marginales, priorizando a los pobres extremos. Sin embargo, este sistema de identificación debe complementarse con uno de monitoreo para el seguimiento del cumplimiento de las condiciones. ¿Será posible ello? Sí y solo si todos los programas usan el DNI como identificador de beneficiario.

De esta manera, la entrega del dinero a cambio de cinco condiciones exigirá dos cambios fundamentales tanto del lado del Estado como de la sociedad civil. En primer lugar, el Gobierno se vería obligado a llevar a cabo una verdadera sinergia entre los programas sociales, a fin que las vulnerabilidades de los pobres extremos sean aminoradas. Recordemos que solo una gerencia social estrechamente coordinada aumentará la rentabilidad de la inversión social. En segundo lugar, el ciudadano se convertiría en parte fundamental de la solución de los graves problemas que aquejan a los pobres urbanos: la baja cultura nutricional, la violencia familiar, el consumo de drogas y tóxicos, la desinformación sobre salud sexual y reproductiva, así como la desorientación sobre el mercado laboral. En suma, un Juntos urbano puede alimentar una política social más integrada e inclusiva en respeto a los derechos de los pobres extremos. ■

ILUSTRACIÓN VÍCTOR AGUILAR



### rincón del autor

Richard Webb



Vislumbro un futuro donde la tecnología desplaza al arduo trabajo agrícola e industrial y los trabajadores en servicios como comunicaciones, ventas y entretenimiento estarán bien remunerados

## Un fantasma que no es

Adam Smith tuvo la culpa. Fue el padre de la ciencia económica, pero se equivocó cuando sostuvo que el trabajo productivo consiste en crear bienes materiales y no servicios. En una de sus frases famosas dijo que el trabajo del rey, el clero, los ministros, militares, abogados, médicos, escritores, actores, payasos y cantantes de ópera es improductivo. Ninguno de ellos agrega nada a la riqueza nacional, como sí lo hacen los agricultores y los industriales, dijo. Y no obstante lo risible de esta idea para el econo-

mista actual, Smith creó una confusión que no desaparece del todo.

El alumno más influyente de Smith fue Karl Marx. Lamentablemente, la idea del trabajo improductivo fue precisamente una de las que acogió de su maestro. Para Marx lo improductivo no era la producción de servicios sino el trabajo que no crea utilidad para el capitalista, pero ni él ni sus seguidores se sacudieron del todo del concepto original, antiservicios, de Smith. Un marxista moderno, por ejemplo, señaló que el número de trabajadores improductivos en Gran Breta-

ña, como los vendedores y los banqueros, había crecido mucho más que los trabajadores en fábricas y pronosticó malos tiempos para los capitalistas. En los años 70 surgió una gran crítica al capitalismo en los países en desarrollo. Se dijo que había crecimiento pero que este no llegaba a los pobres porque no había suficientes puestos de trabajo en las fábricas y en otros sectores de avanzada tecnología. Así, se descubrió el fantasma del problema del empleo, que tuvo como impulsor a la Oficina Internacional de Trabajo (OIT), burocracia internacional

que cobró mucho protagonismo a raíz de ese descubrimiento. La tesis de la OIT me hizo recordar una de las conferencias más interesantes de mis años de estudiante, del economista Kenneth Boulding. Luego de dibujar una larguísima raya horizontal en la pizarra, Boulding dijo: “Esta raya representa la era de la precivilización, cuando todos tenían que trabajar para que todos pudieran comer. Después —dibujando una cortísima subida al final de la raya— vino la era de la civilización, cuando el 90% debía trabajar para que el 100% pudiera comer. Y hoy está empezando la postcivilización, donde el avance tecnológico hará posible que solo el 10% necesite trabajar para que todos

puedan comer. El gran problema, dijo, es ¿a qué se dedicará el resto de la población que ya no necesita trabajar?”. Este fantasma acaba de ser reeditado por el Banco Interamericano de Desarrollo en su informe titulado “¿Los de afuera?”. La pobreza, dice el BID, se debe en parte a un aumento en el desempleo y especialmente, al número de malos empleos que, son mayormente los del sector informal donde las remuneraciones son bajas y no existe pensión ni seguro médico.

No comparto la preocupación por el empleo de Smith, Marx, Boulding, la OIT y el BID, como explicación de la pobreza actual, y menos aun como fantasma de un futuro de desempleo masivo. En

Japón los que trabajan en el comercio en los servicios suman 77% del empleo total, en EE.UU. 87%, y en Gran Bretaña y Suecia 81%. En Lima, desde el 2003 el salario de los que trabajan en servicios creció 22% y en el comercio 28%, mucho más que en las fábricas donde aumentó apenas 5%. La empresa informal tampoco condena al trabajador limeño. Si bien paga salarios reducidos, estos crecieron 18% desde 2003, mientras el de la gran empresa subió solo 4%. Vislumbro un futuro donde la tecnología desplaza al arduo trabajo agrícola e industrial y los trabajadores en servicios como comunicaciones, ventas, educación, salud, artes y entretenimiento estarán bien remunerados. ■

### HUMOR PROFANO

Por Molina



### A CUARENTA AÑOS DE SU MUERTE: MARTIN LUTHER KING

## Reivindicó a todos

Francisco Miró Quesada Rada

Político



Probablemente Barack Obama, Condoleezza Rice, el reverendo Jackson y Colin Powell no serían figuras prominentes en la política estadounidense si no hubiera sido por la lucha de Martin Luther King contra el racismo y el reconocimiento de la extensión de los derechos civiles, para aquellos ciudadanos de Estados Unidos que, como él, sufrieron la discriminación racial.

Cuando mataron a King, en abril de 1968, yo estudiaba en la Universidad de Deusto, situada en Bilbao, España, que pertenece a los jesuitas. Una universidad avanzada para la época, que iba un poco más allá de los límites impuestos por la dictadura franquista. Tenía 20 años y el asesinato de este héroe de la resistencia contra la discriminación no solo me causó un profundo dolor, sino que me rebelé e indigné. Una reacción que debió suceder también con aquellas personas que se dan cuenta, desde temprana edad, de que el racismo es una de las estupideces más grandes de la historia de la humanidad como toda estupidez que

carece de fundamento racional, o sea científico, es peligrosa, puesto que se sustenta en prejuicios muchas veces enraizados en pueblos, naciones y culturas. Cuánta razón tenía Einstein cuando dijo que es más fácil separar un átomo que quitarnos un prejuicio de la cabeza. Un mes después del asesinato de King se produciría la revolución de los estudiantes franceses. En ese año el mundo estuvo convulsionado, asesinaron a Robert Kennedy.

Con el asesinato de King ha pasado lo mismo que con el de John Kennedy, un manto de misterio y de contradicciones se inventaron para impedir saber quiénes fueron los autores intelectuales. Se dijo que eran los racistas americanos, cuya raíz se encuentra en el antiguo esclavismo y la discriminación después ejercida contra los negros. También se afirmó que el discurso de Martin Luther King motivó la reacción violenta de grupos reaccionarios, que lo tildaron de comunista. Pero la verdad saldrá a flote en algún momento, a veces tarda, pero llega.

El racismo ha tenido diversas aplicaciones políticas en el mundo contemporáneo, por ejemplo el antisemitismo de los nazis que tiene una raíz más remota. El ‘apartheid’ en Sudáfrica, país donde se realiza-

rá el mundial de fútbol en el 2010. En esta nación surgieron luchadores antirracistas como Mandela, Desmond Tutu y el ex presidente Decker.

Las causas del racismo son múltiples. La dominación de unos pueblos sobre otros, la xenofobia, frustraciones de diversa índole como la de los ‘pobres blancos’ del sur de Estados Unidos, los más encarnizados promotores del racismo, o según dicen los psicoanalistas que la agresividad racial es el producto de frustraciones sufridas desde la infancia, en consecuencia, debido a estas se acumula odio contra “una categoría de otros”, de los diferentes, a los que se les considera inferiores, en consecuencia deben ser sometidos y excluidos.

Por todo lo que significa su lucha contra el racismo, el momento es oportuno para recordar a este pastor cristiano que nació el 15 de enero de 1929 en Atlanta, Georgia, que había estudiado Teología en la Universidad de Boston y encabezó la gran marcha desde Selma a Montgomery; Premio Nobel de la Paz, intérprete y portavoz de su etnia, que nos dio una gran lección de dignidad, ética y coraje moral. Su gesta reivindicó a los suyos y a toda la humanidad. ■